

## Carta a los afiliados de Vente

Querido compañero,

Hoy, cuando cumplimos en Vente 9 años de lucha ciudadana y construcción de un proyecto liberal, te hago llegar mi respeto y mi orgullo por trabajar juntos en la liberación y transformación de Venezuela; y te ratifico mi confianza en que lograremos este propósito que le da tanta trascendencia a nuestras vidas.

El nuestro ha sido un recorrido intenso, contra la corriente, pero con un norte claro y firmes principios. Cuando hace menos de una década decidimos construir un partido liberal en Venezuela, muchos nos llamaron locos e idealistas, pues les resultaba imposible que las ideas del libre mercado, del capitalismo, a favor de la propiedad privada y de la libertad individual “subieran cerro” o penetraran “la Venezuela profunda”. Era natural que una sociedad solo expuesta al socialismo hasta esos momentos y acostumbrada al omnipresente control del Estado en todas sus relaciones, percibiera nuestra propuesta política como una inyección de frescura e irreverencia.

Vente apuntala nuestras ideas liberales en nuestros valores: la libertad, la vida, la dignidad humana, la propiedad, la solidaridad, el mérito, el esfuerzo, la familia, la responsabilidad, el estado de derecho, y muchos más. Además, creemos firmemente en una nueva forma de hacer política: diciendo la verdad, sin tapujos y por la calle del medio, aspirando a la excelencia y a la competencia como estímulos del progreso. Por eso, siempre hemos priorizado la formación de nuestros miembros, incentivado el debate respetuoso y apasionado e innovado con nuestras ideas y soluciones para el país.

Revisar la historia de nuestro partido durante los recientes hitos políticos en Venezuela, es fundamental para reafirmar nuestra visión y guiar nuestra ruta para la liberación del país.

Vente nace en el 2012 después de la campaña para las primarias presidenciales en las que promovimos el Capitalismo Popular. El chavismo había satanizado el capitalismo durante 13 años invirtiendo en ello cientos de millones de dólares en propaganda y manipulación. Fue revelador el desconcierto del régimen y la oposición socialista ante nuestros planteamientos que, por la calle del medio, apoyaban la generación de riqueza, el emprendimiento, la privatización de las empresas públicas y la apertura total de la economía. Ese año, el candidato de la oposición frente a Chávez impulsó el anteproyecto de una “Ley de Misiones” en la Asamblea Nacional; fuimos el único partido opositor que se le opuso.

El fraude en la elección presidencial de 2013 tuvo un efecto previsible en las elecciones locales de finales de ese año; la desmoralización y la desconfianza eran muy altas. Asumimos que debíamos sacudir al país y llamar a la lucha. Entonces surgió La Salida.

El movimiento La Salida comenzó con un llamado a la organización ciudadana el 23 de enero de 2014, desde nuestra sede en Caracas. La respuesta masiva y entusiasta demostró que teníamos razón al afirmar que nuestra sociedad estaba dispuesta a luchar hasta vencer. La represión del régimen fue brutal, despiadada. Maduro, por vez primera, se atrevió a dar órdenes a los colectivos de atacar a manifestantes pacíficos a plena luz del día. Los medios de comunicación que reportaron

la arremetida, fueron censurados, y un sector de los dirigentes de la oposición procedió a desmarcarse de las protestas y a acusarnos de ser los promotores de la violencia, cuando ésta era ejercida por la tiranía. Por primera vez, el régimen fue denunciado por violación de los Derechos Humanos en la sesión del Consejo Permanente en la OEA, lo cual motivó que el Teniente Diosdado Cabello me expulsara a la fuerza del Parlamento.

El régimen necesitaba lavarse la cara y procedió a pedir un “diálogo por la paz y la reconciliación” en Miraflores, al cual gustosamente acudieron quienes se opusieron a La Salida.

El paso siguiente fue proponer a los partidos que “validaran sus firmas” como requisito para ser reconocidos por el CNE. Este CNE había sido designado violando la Constitución y era el responsable del fraude de las elecciones presidenciales de 2013. En Vente dimos una cruda y extensa discusión: ya teníamos la organización en la base para conseguir las firmas requeridas y nuestros miembros aspiraban que nuestro partido fuese registrado como tal; sin embargo, aceptar los términos del CNE implicaba reconocerlo. La decisión fue firme: no lo haríamos.

Para las elecciones parlamentarias del 2015, Vente propuso a la MUD que se hicieran primarias para todos los cargos. Imponiendo la mayoría que según el reglamento de esa coalición tenían algunos partidos, se negó esta opción y sólo se permitió que la gente escogiera a sus candidatos en muy pocos circuitos del país. Aun así, emprendimos una movilización intensa en toda Venezuela en apoyo a los candidatos unitarios y llevamos a cabo el muy ambicioso proyecto “Cantaclaro”, para combatir el fraude electoral, el cual resultó decisivo en el triunfo de más de 40 diputados opositores.

En enero de 2016, existía una gran expectativa con la nueva Asamblea Nacional, en la cual las fuerzas opositoras habían logrado obtener la mayoría calificada (dos tercios de los diputados). Una vez más, el régimen tendió la trampa y la dirección política cayó en ella al aceptar la desincorporación de los diputados de Amazonas a cambio de que “Maduro reconociera a la Asamblea Nacional”. Los diputados de Vente se opusieron firmemente a esta maniobra y votaron en contra; el resto es historia...

Después de que la oposición entregara su mayoría calificada a cambio de nada, surgieron dos propuestas para enfrentar a la tiranía desde las filas opositoras. Un grupo propuso el Referendo Revocatorio; otro, promovimos la renuncia de Maduro. La convocatoria del Referendo tomó fuerza y se recogieron en exceso las firmas requeridas. La movilización para la Toma de Caracas en septiembre y la Toma de Venezuela en octubre fueron apoteósicas. La presión internacional crecía y el régimen una vez más, recurrió a otro diálogo para bajar la presión y ganar tiempo. En esta oportunidad, y para generar confianza en la población ya defraudada de estos procesos, pidieron a El Vaticano que actuara como mediador de la iniciativa. Muchos alertamos al enviado de El Vaticano las intenciones y la estrategia de Maduro; sin embargo, horas antes de la movilización convocada para Miraflores, el 3 de noviembre, ésta fue cancelada y otro “nuevo” “diálogo” acabó con la protesta y con el revocatorio. El 1ro de diciembre de 2016, un documento histórico se envía a Maduro: en una carta el Cardenal Pietro Parolín responsabiliza al régimen por el fracaso de esta negociación y exhorta a los demócratas venezolanos a no iniciar ningún otro diálogo con la tiranía sin antes lograr unas precondiciones rigurosas impuestas al régimen que evidenciaran su buena fe.

En 2017 la gente regresa a protestar en las calles ante la arremetida del régimen contra la legítima AN al quitarle sus competencias para dárselas al espurio TSJ. La represión del 2014 y 2016 estaba aún fresca, pero las ansias de Libertad superaron los temores. Esta vez, los más jóvenes, con escudos de cartón, asumieron la vanguardia y el costo en vidas y heridas. Millones de venezolanos nos encontramos en las calles por más de cinco meses con una energía creciente y un desgaste enorme en los grupos criminales que conformaban la tiranía. Se produjeron desertiones y delaciones. Finalmente, todas las organizaciones políticas acordamos organizar un Plebiscito Popular sobre la ruta a seguir ante la iniciativa del régimen de imponer una Asamblea Constituyente cubana y las tareas que la Asamblea Nacional debería ejecutar para su desconocimiento.

El trabajo de Vente en el Plebiscito fue arduo en todo el país y alrededor del mundo, junto a decenas de organizaciones políticas y sociales. El resultado fue extraordinario: más de 7 millones 800 mil venezolanos acudieron a votar. La legitimidad que otorgaba haber logrado esta hazaña en condiciones tan adversas, era enorme. A las dos semanas, el régimen realizó una de las farsas electorales más obscenas de su historia: la Asamblea Nacional Constituyente. Miles salimos a protestar a las calles y fuimos víctimas, una vez más, de una represión brutal. 16 venezolanos fueron asesinados ese día.

Este evento fue repudiado en Venezuela y alrededor del mundo. Tan burdo fue el proceso que la empresa Smartmatic, proveedora del sistema electrónico de votación desde el 2004, tuvo que reconocer públicamente que las actas habían sido forjadas con el consentimiento de las “rectoras del CNE”, resultando en un fraude masivo.

Desde Vente, emprendimos una firme campaña para dar cumplimiento al mandato ciudadano del 16 de Julio y, como el resto del país, recibimos con estupor la decisión de los partidos de la MUD de acudir a la elección de gobernadores que inmediatamente convocó el fraudulento CNE recién ratificado por la írrita Asamblea Constituyente cubana.

Esta decisión de la MUD significaba ignorar el mandato del 16 de Julio, apartarse de la ruta de presión y deslegitimación creciente, y caer en una nueva farsa desmovilizadora. Simplemente, esto confirmó que esos actores se apartaban de la ruta de la fuerza de la gente y por lo tanto, para Vente era imposible continuar dentro de esa agrupación. El 10 de agosto le informamos esta decisión a los venezolanos.

La debacle de las “elecciones regionales” demostró que no se trataban de elecciones, sino de un proceso totalmente controlado por las mafias judiciales, financieras, mediáticas y militares. Una “oposición derrotada” una vez más terminó sentándose en un nuevo diálogo, ahora en República Dominicana con

el auspicio de su presidente, Danilo Medina, y del expresidente del Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero, y como observadores, los cancilleres de Chile, Nicaragua y México. En esos días fueron muchos los contactos y presiones que recibimos para que Vente participara en ese proceso, al punto que un diplomático me comentó que éramos el único obstáculo para avanzar....”*a mucha honra*”, le contesté.

La forma como el régimen humilló a quienes participaron en las regionales y municipales de 2017 elevó el costo a quienes quisieron reconocer la “reelección” de Maduro en otra farsa convocada por la ilegítima Constituyente cubana en 2018. Muchas caretas se cayeron en ese momento; pocas fueron sorprendentes.

A finales de 2018 desde Vente propusimos al país impulsar la aplicación del artículo 233 constitucional, ya que ante el desconocimiento de la elección de Maduro, a partir del 5 de enero de 2019 se produciría un vacío de poder en la presidencia de la República. Los partidos del llamado G4 se oponían a la juramentación de Juan Guaidó como Presidente Interino, e hizo falta una gran presión ciudadana para que finalmente esto ocurriera. Tan pronto se instaló el gobierno interino, con la Fracción 16 de Julio a la cabeza, se inició una campaña pública por la aprobación del TIAR y la activación del artículo 187 numeral 11, apelando al principio de Responsabilidad de Proteger de la Organización de las Naciones Unidas.

Durante 2019 y 2020, desde Vente alertamos a los venezolanos y al mundo cómo el conglomerado criminal en el poder había entregado nuestra Soberanía Nacional y más del 70% de nuestro territorio a los carteles del narcotráfico, y a grupos del crimen organizado y el terrorismo internacional. Advertimos a nuestros vecinos de la región la infiltración ya en desarrollo para desestabilizar sus democracias provocando el caos, la violencia y buscando deslegitimar las instituciones del Estado.

Durante este período, en el plano interno, nos opusimos a los esquemas de cohabitación como el que pretendía la insólita operación del 30 de abril y a nuevos episodios de débiles diálogos de espaldas al país. La Fracción 16 de Julio expuso la inconstitucionalidad de permitir el regreso de los exdiputados chavistas a la Asamblea Nacional y se opuso a ello, fue la promotora de la Declaración de *persona non grata* al socio del régimen, el señor Rodríguez Zapatero, y cumplió su responsabilidad contralora hacia el Gobierno Interino, exigiéndole de manera reiterada rendición de cuentas.

En julio de 2020, desde Vente planteamos al mundo nuestra propuesta para la liberación de Venezuela y su transición a la democracia: la Operación de Paz y Estabilización. Esta iniciativa parte del reconocimiento de que Venezuela es un Estado fallido y forajido y que el régimen nos ha declarado la guerra a los venezolanos. No es una guerra convencional, sino una *guerra híbrida* que se libra en múltiples planos como la opinión pública, la diplomacia, la inteligencia, el ciberespacio, los mercados globales, la justicia y la policía internacional. Su justificación ética e histórica se deriva de las razones que han hecho que la comunidad internacional intervenga en otras naciones: el desarrollo de un genocidio, la existencia de una amenaza a la seguridad nacional o el riesgo inminente de un conflicto armado. En Venezuela se plantean las tres en simultáneo.

En la guerra que enfrentamos hemos ganado y perdido batallas; pero la lucha continúa hasta lograr nuestro objetivo. La batalla del 233 no logró su propósito, pero avanzamos en posiciones estratégicas fundamentales. Las dos más importantes son que el mundo reconoce que en Venezuela estamos lidiando con un estado criminal y que el de Maduro es un régimen usurpador e ilegítimo. Las violaciones masivas a los derechos humanos documentadas por las organizaciones internacionales, incluyendo la OEA y la ONU, han reforzado el proceso que avanza en la Corte Penal Internacional, donde Maduro y su entorno están siendo investigados por crímenes de Lesa

Humanidad. En Vente siempre acompañamos estas denuncias y las consideramos un componente indispensable para el cerco y la derrota de la tiranía. Al costo que sea, el régimen quiere hacernos retroceder de estos dos logros estratégicos y quitarse de la frente estas calificaciones. A tal efecto, nada le resulta más útil que una nueva farsa electoral y otro débil diálogo. Quienes acepten participar en las “elecciones” regionales y locales no sólo estarán reconociendo al írrito CNE, sino a la ilegítima Asamblea Nacional y al usurpador Nicolás Maduro. A cambio de qué, se preguntan muchos...

En Vente somos un partido político joven, lleno de energía y de ideas que sí funcionan para poner a nuestro país a valer. Hemos formado líderes en todos los estados de Venezuela para desempeñar con responsabilidad, integridad y eficiencia sus funciones, y tenemos una propuesta de desarrollo irresistible, la primera liberal de nuestra historia: Venezuela Tierra de Gracia.

Nuestra meta es llegar al poder para limitar al poder, para transformar la relación de subordinación del Ciudadano al Estado; lograremos que el Estado esté a tu servicio. Creemos en un país de gente libre y rica, en lo espiritual, lo cultural, lo humano y lo material.

En nueve años hemos logrado contar con una fracción parlamentaria reconocida nacional e internacionalmente, más de 100 líderes Fénix que serán los futuros alcaldes de las Ciudades Liberales e Inteligentes, más de 47 mil afiliados, equipos de coordinadores activos en todos los estados y rincones del país, así como en 21 países y 35 ciudades en todos los continentes del mundo, hemos dictado más de 1.500 sesiones de formación a más de 20.000 personas, contamos con un extraordinario grupo de más de 100 facilitadores y formadores y hemos establecido vínculos con 15 organizaciones liberales internacionales y locales. Además, nos enorgullecen nuestras alianzas con Soy Venezuela, RELIAL, la Internacional Liberal, IFLRY y el partido LIKUD de Israel, entre muchos otros.

Hoy, ante el mayor desafío que hemos enfrentado como organización, una vez más recurrimos a nuestros principios y a las premisas que compartimos sobre la realidad que vive Venezuela. Tenemos claro que:

- El régimen nos ha declarado la guerra a los venezolanos, en un conflicto híbrido, trasnacional y de carácter ideológico, geoestratégico y criminal.
- Venezuela está ocupada por grupos criminales que ejercen el control territorial, económico y social, que utilizan nuestro territorio como santuario para desestabilizar a Colombia y otros países de la región.
- No es posible detener el sufrimiento creciente de los venezolanos mientras el sistema de mafias continúe en el poder; por lo tanto, la cohabitación no es solo ética sino también políticamente inaceptable.
- El régimen sólo cederá el poder cuando logremos rodearlo y construir una amenaza real sincronizando las fuerzas internas con las de nuestros aliados de Occidente.
- Los venezolanos no queremos migajas para vivir en jaulas más grandes; jamás, jamás, nos detendremos hasta conquistar la Libertad.

Vente es un partido que cree en el diálogo, la negociación y las elecciones, pero en el marco de las garantías que ofrecen las instituciones democráticas y libres. En la Venezuela de hoy, estos son

instrumentos utilizados por la tiranía y despojados de su verdadero valor. Por ello, estamos convencidos de que hasta que la mafia criminal no salga del poder, no podrá ocurrir un proceso real de reinstitucionalización, la recuperación del control territorial y de nuestra Soberanía y el retorno definitivo de nuestra inmensa diáspora.

Hemos recorrido varios desiertos en estos 9 años. Hemos avanzado en contra de la corriente. Hoy, una vez más, el régimen recurre al miedo, a la extorsión, al engaño y al dinero, para confundir o quebrar individuos. Pero la sociedad venezolana ha sufrido mucho con cada desengaño y cada traición; por eso, esta vez, este nuevo desierto no lo recorreremos solos. Son muchos los venezolanos, aquí y alrededor de todo el mundo, que encuentran en Vente un referente de lucha coherente e íntegra, que comparten nuestras ideas y confían en nuestros líderes. No los defraudaremos.

La nueva Venezuela, la que se levantará de estas ruinas, la que acogerá de regreso a sus hijos expulsados, la que con orgullo recordará siempre a cada uno de los caídos, la que promoverá el perdón una vez que haya verdad y justicia, la que se asegurará de que cada niño nacido en ella tenga la oportunidad de vivir una vida digna y productiva, la nación rica y diversa en cultura, por fin, la República Liberal Democrática, es la que nos impulsa a seguir, a nunca dudar de nuestros principios, a confiar unos en otros; porque sabemos que lo vamos a lograr. ¡Vente!

**Caracas, 24 de mayo de 2021.**



**María Corina Machado**  
Coordinadora Nacional de Vente Venezuela.